

QUE Y DONDE

60 ptas.
N.º 403
Del 2 al 8 de DICBR.

OCIO DE VALENCIA - CASTELLÓ

QUE Y DONDE

RECOMIENDA

Un director en alza

VICENTE GENOVES

Estudió interpretación en la Escuela de Arte Dramático, trabajó con L'Entaulat y en «Flor de otoño» —donde creo recordar que interpretaba tres papeles distintos—, y se estrenó como director con «Delirio a dúo». Montó después «Thanatos my love», y firma la puesta en escena de «Como la vida misma», interesante comedia valenciana que todavía puede verse en El Micalet.

Julio A. MAÑEZ

—En «Como la vida misma» parece que las mujeres tienen más peso que los hombres, y no es que se trate de una comedia de mujeres. Entonces, me gustaría saber si es que las has arropado más como director, si el texto que dicen te resultaba más estimulante o si, sencillamente, son mejores intérpretes.

—Es cierto que en el espectáculo tienen un peso mayor las mujeres, pero también yo lo he ido descubriendo a medida que avanzaban los ensayos. No creo que se deba al texto, ni tampoco a especiales cuidados en la dirección, ya que por principio trato igual a todo el mundo y a todos procuro estimular. También puede ser cierto que conecto mejor con ellas en cuanto actrices, en el ensayo. Pienso que eso que tú dices contribuye a descompensar un poco el espectáculo. No se trata de la calidad de la interpretación, porque yo creo que todos están bien, sino de que esa preeminencia femenina otorga al montaje un cierto tono, un cierto color, que, desde luego, no era deliberado. Se ha ido afianzando en los ensayos y, como es natural, yo he permitido esa clase de desarrollo.

—Viendo tus ensayos, aunque he visto muy pocos, me ha llamado la atención el cuidado que pones en la construcción de los detalles, esa obsesión casi maniática que cuida incluso el desplazamiento de una mano.

—Yo no creo que sea tanto una obsesión como una necesidad. Si lo consideras, lo que tienes en la mano es un texto, unos intérpretes, una escenografía que delimita el espacio. Pues bien, naturalmente yo intervengo, sobre todo por lo que toca a los intérpretes. Y ahí es preciso ser muy cuidadoso, porque la verosimilitud en la construcción del personaje depende mucho de esa clase de detalles que en apariencia parecen pasar inadvertidos pero que, en conjunto, dibujan con precisión al personaje. Hay un momento en el desarrollo de los ensayos en el que, precisamente, todo es cuestión de detalles.

—Otra cosa interesante de «Como la vida misma» es su relación con la comedia



Foto: José Seguí

americana, con el cine americano. Yo creo que está presente, pero no imitada, es una referencia más entre otras posibles.

—Sí, yo he tenido mucho cuidado con eso. Claro que me interesa la comedia americana, aunque la cultura yanqui no me acaba de gustar. Me interesa porque ofrece el mejor resumen de las claves de la comedia, y entonces lo utilizo. Ahora bien, la comedia tiene también otros ingredientes. Como la crueldad, por ejemplo. En realidad, una situación es de comedia siempre que esté claro que bastaría un paso más para convertirla en dramática. Por eso es tan importante en la comedia esa oscilación que puede forzar un paso hacia el drama a condición de saber volver inmediatamente al punto de partida. En ese terreno, que a veces no resulta fácil delimitar, se mueve la comedia. Como la vida misma es una aproximación, creo yo que afortunada, a esa clase de claves. Y huyendo siempre, por supuesto, de convertir el costumbrismo en sainete.

TEATRO

VIRTUOSOS DE FONTAINEBLEAU per Els Joglars (Teatro Valencia).
COMO LA VIDA MISMA per Acter (Teatre al Micalet).